

Liturgia Viva del San Benito, abad, patrono de Europa.

Introducción

El tiempo de San Benito, entre los años 480 y 550 D.C., era un tiempo de crisis -muy semejante al nuestro." Cambio radical de la faz de todo el mundo de la época. El Imperio Romano se estaba derrumbando en el Oeste, y pueblos enteros estaban emigrando de continente a continente. La confusión espiritual era todavía aún mayor. A la Orden de monjes que él fundó (Benedictinos) les legó una Regla que es modélica por su equilibrio, y atrayente a la capacidad humana. Los monasterios benedictinos se convirtieron, para una gran parte de Europa, en centros de civilización y cultura. Benito es el Santo Patrono de Europa y del monasticismo de Occidente.

Colecta

Oh Dios, sabio y amoroso:

San Benito enseñó sabiamente a sus monjes
que deberían combinar equilibradamente
estos dos elementos: trabajo y oración.

No permitas que olvidemos

o menospreciemos ninguno de los dos.

Que nuestra oración inspire lo que hacemos
para cumplir con conciencia nuestra tarea en la vida
y para usar nuestros talentos, regalos de Dios,
para tu servicio y el de nuestros hermanos.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Con este pan y este vino recordamos a aquél
que se entregó totalmente por los otros,
tu Hijo Jesucristo.

Le despojaron de todo

excepto de la certeza de que podía contar contigo.

Haznos conscientes

de que las cosas terrestres y rastreras,

a las que nos sentimos tan atraídos,

tienen solo un valor relativo y pasajero.

Orienta nuestros corazones hacia las cosas de arriba,
que jamás se devalúan: tú y nuestro prójimo,
la justicia, la verdad, la fraternidad y el amor.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:

Por el poder y fuerza de esta eucaristía
ayúdanos a comprender y a practicar plenamente
lo que significa ser discípulo de Jesús.

Que sepamos encontrar en él calma y serenidad
y aprender a llevar la paz a otros,
la paz hecha de amor y bondad,
de perdón y de misericordia.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org